



Un pastel con crema batida encima

Con el rostro sonriente, mamá llamó a Catalin, su hijo de diez años. Ellos viven en Bucarest, la capital de Rumania [señale Rumania en un mapa].

–Vamos a visitar a la señora Marinela –dijo.

Al niño no le hizo mucha ilusión. Su mamá y la señora Marinela leían la Biblia juntas, pero él nunca entendía nada. Sin embargo, había algo que le gustaba mucho: la señora Marinela siempre les daba savarina, un delicioso pastel rumano con crema batida y una cereza encima. Y ese día Catalin quería pastel.

–Está bien, ¡vamos! –le contestó.

Más tarde, Catalin y su mamá estaban en la casa de la señora Marinela, sentados a la mesa, y la señora les sirvió savarina. Catalin le dio un mordisco al pastel con crema batida y una cereza encima, mientras escuchaba a la señora y a su mamá leer la Biblia. No entendió nada de lo que leyeron; el pastel era más interesante para Catalin que la conversación.

Pero un día, todo cambió. Catalin se sentó con mamá a la mesa de la señora Marinela y comió el pastel con crema batida de siempre. Escuchó atentamente a la señora Marinela leer en la Biblia: “Acuérdate del sábado, para consagrarlo al Señor. Trabaja seis días y haz en ellos todo lo que tengas que hacer, pero el séptimo día es de reposo consagrado al Señor tu Dios. No hagas ningún trabajo en ese día” (Éxo. 20: 8-10).

Por primera vez las palabras que escuchó tenían sentido para él. Entendió que el séptimo día de la semana, el sábado, era un día importante. Desde ese momento, comenzó a guardar el sábado: dejó de hacer la tarea y los quehaceres en ese día, y comenzó a ir a una iglesia adventista.

De ahí en adelante, cada vez que iban a casa de la señora Marinela, Catalin no solo se comía el pastel, sino también participaba en el estudio de la Biblia. Incluso hacía preguntas sobre lo que estaban estudiando.

En la casa, Catalin comenzó a leer la Biblia por su cuenta. Encontró un versículo en la Biblia que se convirtió en su favorito: “Los sabios resplandecerán tan brillantes como el cielo, y quienes conducen a muchos a la justicia brillarán como estrellas para siempre” (Dan. 12: 3, NTV). El versículo significa que los que llevan personas a Jesús brillarán para siempre como las estrellas. Desde ese momento, Catalin quiso conducir a sus amigos a Jesús.

Leía la Biblia regularmente, y contaba a sus amigos lo que estaba aprendiendo sobre Jesús. Un sábado, uno de ellos lo acompañó a la iglesia. ¡Catalin estaba feliz! Quería invitar a más amigos, así que, oró y recordó a Vlad. En una ocasión, Vlad quería una Biblia y Catalin le había conseguido una. Pensó: *Podría invitar a Vlad a estudiar la Biblia, así como mamá y yo lo hacemos con la señora Marinela.*

Sin embargo, le daba un poco de vergüenza hacerle la invitación a Vlad. Oró de nuevo y levantó el teléfono:

–Vlad, ¿recuerdas que me pediste una Biblia y te la conseguí? –le dijo-. ¿Quieres que estudiemos la Biblia juntos?

¡Vlad estuvo de acuerdo! Le gustó tanto estudiar la Biblia con Catalin, que luego invitó a su amigo Andrei a unirse a ellos.

Actualmente, Catalin va todos los sábados a la iglesia con Vlad y Andrei. ¡Eso lo hace muy feliz! El plan es invitar a muchos más. Su mayor deseo es llevar a muchas personas a Jesús.

Historia de la iglesia en...

En 1904, Johann F. Hinter (Ginter) fue enviado desde Rusia a Bucarest, la capital de Rumania. Allí, organizó la primera congregación de la ciudad, que contaba con 16 miembros. Más adelante, sin embargo, el pastor Ginter fue expulsado del país como resultado de la fuerte oposición de la Iglesia Ortodoxa Rumana. Su lugar fue ocupado por pastores rumanos, que no pudieron ser expulsados por las autoridades y que tuvieron muy buenos resultados en el desarrollo y la difusión del adventismo en Rumania.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a abrir una escuela y un centro de actividades extraescolares en Rumania, para que otros niños como Catalin también puedan leer la Biblia y aprender sobre Jesús. Gracias por planificar una generosa ofrenda.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo voy” de la Iglesia Adventista Mundial:

- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:** “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:** “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:** “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].